



VOLÁTILES

Dos series son las que conforman esta exposición: caminos y É-Panta Rei. Dos palabras -o conceptos- aparentemente diferentes. Cualquier camino que se precie ha de ser sólido, duradero e inmutable. Algo que la afirmación de Heráclito de Éfeso contradice. Pero ambos términos, paradójicamente, no están tan alejados. Cualquier camino es etéreo, y cualquier río es eterno. Las palabras, como vemos, permanecen y mudan a su placer. Vuelan, se evaporan y se pierden.

Las obras de Almudena Torró son palabras guardadas en delicadas cajas, en formas sutilmente retorcidas, o en espectros que descienden cuan figura angelical. Son vacío que cobra vida, como si de un Golem se tratase. Pero tales son las múltiples formas que nacen de sus manos, que son capaces de alzar el vuelo, de mutar a cada paso a su alrededor, en forma, color y tamaño. Volátiles. Esa es la palabra que hemos estado buscando para poder aproximarnos siquiera a este complejo bosque de acero, que como si de un pulmón mismo se tratase, respira y atrapa a quien se une a él con su inhalación. ¿Pues no es el ser humano en mayor o menor medida tan volátil como estás obras? ¿O su mero deseo de encontrar caminos que fluyen?